

EL MÉTODO DIALÉCTICO TRANSFINITANTE DE JUAN DAVID GARCÍA BACCA Y EL HUMANISMO POSITIVO COMO HORIZONTE DE LA FACTICIDAD SOCIAL

XAVIER GIMENO MONFORT

Doctor internacional en filosofía
Personal docente investigador
Departamento de filosofía del derecho, moral y política
Universidad de Filosofía y CC. EE.
Valencia /España
xagimon@hotmail.com

Recibido: 27/01/2015
Revisado: 01/07/2015
Aceptado: 02/10/2015

Resumen: Nuestra intención en el presente trabajo es el siguiente: presentar del modo más sintético, concreto y preciso, las claves del “método dialéctico transfinitante” garcibacquiiano. Analizaremos desde un punto de vista hermenéutico y crítico, el modo en el que el método dialéctico transfinitante es, en sí mismo, el sustento filosófico del humanismo positivo. Para ello, analizaremos los principales argumentos expuestos en *Curso sistemático de filosofía actual* que, a nuestro juicio, tal vez sea una de las obras más importantes de toda la producción filosófica de García Bacca. Como trataremos de demostrar a lo largo del presente artículo, la viabilidad y puesta en marcha del humanismo positivo como posibilidad real depende, en gran medida, de la sostenibilidad argumentativa del método dialéctico transfinitante propuesto por García Bacca.

Palabras clave: Dialéctica, García Bacca, humanismo, método, Nos, positivo, transfinitante.

THE DIALECTICAL TRANSFINITE METHOD FROM JUAN DAVID GARCÍA BACCA AND POSITIVE HUMANISM AS HORIZON OF SOCIAL FACTUALITY

Abstract: Our intention in this paper is as follows: to present in the most synthetic, specific and precise way, the keys of the garcibacquiian “transfinite dialectical method”. We will analyse from an hermeneutic and critical view, the way in which the transfinite dialectical method is, in itself, the philosophical support of positive humanism. In order to do this, we will analyse the main arguments expounded in *Systematic course of contemporary philosophy* which, in our view, might be the most important work by García Bacca not only from the prolix decade of the 60, but from the entirety of his philosophical production. As will be

argued throughout this article, the feasibility and implementation of positive humanism as a real possibility depends largely on the argumentative sustainability of the transfinite dialectical method proposed by García Bacca.

Keywords: Dialectic, Garcia Bacca, humanism, method, Us, positive, transfinite.

INTRODUCCIÓN

Como trataremos de mostrar, *Curso sistemático de filosofía*¹ constituye una especie de síntesis teórica de obras precedentes tales como: *Metafísica*² y *Humanismo teórico, práctico y positivo*³ entre otras. La verdadera importancia de CSF no reside tanto en la inclusión de novedades teóricas y argumentativas dentro del proyecto garcibacquiiano. Nosotros sostenemos que su importancia reside, más bien, en la corrección, ajuste y concreción de lo que venía incubándose en la obra de García Bacca metodológica y filosóficamente hablando desde finales de los años 50.

A nuestro parecer en CSF, García Bacca sintetiza y concreta infinidad de intuiciones que, hasta la fecha, habían quedado dispersas tanto terminológica y teóricamente, así como bibliográficamente. Puede decirse, pues, que García Bacca pasa revista al conjunto de intuiciones ontológico-metafísicas propias de toda una década de trabajo filosófico y opta, valientemente, por desarrollarlas y concretarlas en una obra que, en sí mismo, constituye el final de un período teórico y, al mismo tiempo, el inicio de una fase filosófica que, a nuestro parecer, posee una naturaleza más práctica y con mayor realidad fáctica⁴.

1 A partir de ahora nos referiremos a *Curso Sistemático de Filosofía* como (CSF). Juan David, *Curso sistemático de filosofía actual (Filosofía, ciencia, historia, dialéctica y sus aplicaciones)*, Universidad Central de Venezuela, Dirección de Cultura (Colección Humanismo y Ciencia n°8), Caracas, 1969

2 Cfr. GARCÍA BACCA, Juan David, *Metafísica natural estabilizada y problemática metafísica espontánea*, México: Fondo de Cultura Económica, 1963.

3 Cfr. GARCÍA BACCA, Juan David, *Humanismo teórico, práctico y positivo según Marx*. México-Madrid-Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 1965. Reimpresiones en 1974, 1980 y 1985 bajo el título de: *Presente, pasado y porvenir de Marx y el marxismo*.

4 Bajo nuestro criterio, hemos optado en dividir las etapas del pensamiento y obra garcibacquiiano en cuatro grandes etapas, a saber: 1° *Etapas escolástica*: 1928-1933. 2° *Etapas lógico-científica*: 1933-1940. 3° *Etapas existencialista*: 1940-1960. 4° *Etapas Marxista*: 1960-1992. En cualquier caso, la división en más o menos etapas es una cuestión que responde más a la necesidad o demanda por nuestra parte para otorgar cierta coherencia argumentativa dentro del discurso del filósofo español, que a una evidente separación en etapas dentro de la producción filosófica en García Bacca. A nuestro parecer, no existe un criterio definitivo para poder dividir la obra del filósofo español. Cualquier tesis que pretendiera asentar un criterio definido y seguro para dicha tarea sería,

Como se podrá comprobar, el sustento argumentativo de CSF está dividido y expuesto en el presente trabajo en 3 partes.

1. La primera de las partes corresponde a una especie de introducción en los principios y categorías que García Bacca emplea para el desarrollo argumentativo y teórico de CSF.

2. El segundo de los puntos lo dedicaremos a la presentación y comentario del “método dialéctico transustanciador”⁵. Método que, por fin, adquiere un lugar y papel capital en una obra del filósofo español. García Bacca dedica gran parte de CSF a la exposición y desarrollo teórico de lo que, hasta el momento, únicamente había constituido infinidad de comentarios sueltos relacionados entre sí por evidente parentesco dialéctico y argumentativo. García Bacca opta –como se podrá comprobar–, por exponer de modo muy claro en qué consiste “su” propio método dialéctico.

3. El tercero de los puntos es una especie de síntesis entre los fundamentos teóricos del marxismo –desarrollo de los tres tipos de humanismos: teórico, práctico y positivo⁶–, y el primer intento real y práctico por parte de García Bacca por llevar a la práctica el “humanismo positivo”.

Lo que intentaremos demostrar en el presente punto será lo siguiente, a saber: la hipótesis de que García Bacca desarrolla y expone en CSF lo que, a su juicio, él considera como el modelo definitivo de su propio método dialéctico transustanciador. Un método que, según defendemos nosotros, aparece en la obra del filósofo español como el resultado de un proceso de refinamiento teórico. En este sentido, el desarrollo del MDT por parte de García Bacca pretende ser el eje teórico que proporcione un sustento metafísico-ontológico al proyecto filosófico

a nuestro juicio, de marcado carácter arbitrario. En el presente trabajo nos centramos en la 4ª etapa de pensamiento garcibacquiiano y, más concretamente, al tránsito dentro de esta cuarta etapa entre un primer período de desarrollo teórico marxista (1960-1980), y un segundo y definitivo período de “practicidad” dentro de la etapa marxista garcibacquiiana (1980-1992). Para mayores referencias sobre el conjunto y reparto de la obra de García Bacca en. IZUZQUIZA, Ignacio, *El proyecto filosófico de Juan David García Bacca*, Barcelona: Anthropos, 1984., BEORLEGUI, Carlos *La audacia de un pensar*, Bilbao: Universidad de Deusto, 1988. BEORLEGUI, Carlos *La filosofía de J. D. García Bacca en el contexto del exilio republicano*, Bilbao: Universidad de Deusto, 2003.

5 Por economía de palabras, a partir de este momento se identificara la expresión “método dialéctico transustanciador” con la abreviación MDT.

6 Como podremos comprobar, la idea garcibacquiiana de dividir el humanismo en tres estadios o fases dialécticas diferenciadas en: humanismo “teórico”, “práctico” y “positivo” la toma García Bacca de., MARX, Karl, *Manuscritos filosófico-económicos de 1844*, (Manuscrito III), Madrid: Alianza Editorial, 1984. Allí Marx distinguía dos tipos de humanismo, a saber, el “teórico” como un proceso dialéctico de síntesis de la religión que nos abre ante el ateísmo y, por último, la síntesis de la propiedad privada al comunismo que, como principal resultado, abre al hombre ante el humanismo “práctico o positivo”.

garcibacquiiano, es decir: la consecución e implantación fáctica del humanismo positivo. El humanismo positivo será para García Bacca, tal y como trataremos de demostrar, el fin o meta –aun por realizar– característico y último de las sociedades modernas. El socialismo positivo –en vías de desarrollo– debe tener un sustento metafísico-ontológico que lo legitime y mantenga argumentativamente. Pues bien, ese sustento, como terminamos de decir, es el despliegue teórico del MDT según la propia propuesta filosófica de García Bacca.

Dicho esto, pasemos al primero de los puntos en los que nos dedicaremos a rescatar el conjunto de categorías y principios expuestos por García Bacca para el desarrollo y exposición de su MDT.

1. CATEGORÍAS Y PRINCIPIOS PROPIOS DEL (MDT) GARCIBACCQUIANO. LAS BASES NEUTRAS DE LA TRANSUSTANCIACIÓN

García Bacca expone con rotunda claridad y concreción los aspectos más destacados dentro del esquema ontológico que, hasta esta lección sistemática de filosofía actual, había quedado disuelta y esparcida en multitud de escritos, artículos y obras.

Entre los conceptos que componen el mundo ontológico garcibacquiiano, nosotros destacamos el siguiente: “empresa”. Lo hacemos porque el uso del término “empresa” en esta lección es de todo, menos casual. A nuestro parecer, el filósofo español lo emplea para reflejar el grado de “actividad” real de facticidad que debe alcanzar el sentido y significado mismo de la filosofía.

La empresa del filósofo –y la filosofía– debe pasar, a juicio de García Bacca, por una “Transustanciación” –que es más que una simple transformación de forma– del “Universo” natural, circundante y neutro, en un “Mundo” habilitado y habitado por los enseres inventados por el hombre entendido como “creador”. Dice García Bacca: “El proyecto, diseño y decisión, de tomar cual materiales en basto todo lo del universo (...), y tomarlos cual materiales para darles nueva (inventada) forma total, caracteriza a una filosofía cual (empresa) *transustanciadora*”⁷.

Como podemos comprobar, el mensaje respecto al concepto de transustanciación expresado en estas palabras del filósofo español siguen siendo, a nuestro parecer, las mismas que en *Metafísica* si bien, las formas han cambiado. Ahora, el término transustanciación ha adquirido un grado de sentido y significado tal, que obliga a interpretarlo como la empresa primera y principal en la que debe

7 GARCÍA BACCA, Juan David, *Curso sistemático de filosofía actual (Filosofía, ciencia, historia, dialéctica y sus aplicaciones)*, 23.

centrarse la filosofía si realmente quiere adquirir grado y orden de legitimidad –al menos actual–.

Únicamente la “facticidad” del ponernos manos a la obra, es decir, de mancharnos las manos de realidad, así como trocar el universo en mundo es, en el sentido de lo expuesto hasta el momento a raíz del concepto transustanciación a través de las palabras de García Bacca, el significado primero de toda empresa filosófica actual.

En este sentido, existe para García Bacca una oposición frontal y radical entre dos modelos de sentidos y significados de filosofía. El primero, aquél que engloba la Grecia clásica y la época medieval, es el tipo de filosofía que no pasa de hermenéutica o fenomenológica. Es decir, una filosofía en la que el significado, a diferencia del sentido, es lo único que cambia.

Si esto es así, entonces la filosofía de este primer tipo no trocará jamás, en opinión de García Bacca, el “Universo” natural e inicial en ningún tipo de “Mundo” habitable por y para el hombre. A lo más que aspira este tipo de filosofía es al cambio de sentidos –sentimentalidades– que pueden generarse histórica y dialécticamente a lo largo del tiempo y siempre en los márgenes de un universo inicial, fijo, estable, universal, etc., Frente a este tipo de filosofía o modelo filosófico, García Bacca nos presenta un segundo modelo filosófico más afín a su propia manera de pensar. Este segundo modelo es propio de la filosofía que, como principal empresa, “Transustancia” el “Universo” en “Mundo”. Dice García Bacca al respecto: “Primero: aceptar el universo tal cual es dado, y proponerse cambiar el mundo. O sea, aceptar la Totalidad significativa y proponerse cambiar la totalidad sentida. En tal caso, filosofía es del tipo hermenéutico –por sentido–, y de tipo fenomenológico, por el significado, ya que acepta las cosas todas, tal cual son dadas”⁸.

Esto sería, a juicio de García Bacca, la “empresa” del primer modelo de filosofía y filósofo. Respecto al segundo –que es el que realmente más próximo se encuentra del proceder garcibaccquiano–, dice lo siguiente: “Segundo: no acepta definitivamente ni el universo ni su mundo tal cual son dados –ni en cuanto a significado, ni en cuanto a sentido–, sino tomarlos cual material en bruto; a transformar”⁹.

Es decir, según la segunda propuesta de García Bacca, este extrae la tesis esencial y atómica de que el hombre debe hacerse cargo del poder que posee como ente creador de “Mundo”. Dice García Bacca: “Decidámonos, pues, a definir una filosofía como actual por *darle el carácter de empresa de transustanciar el universo*”¹⁰.

8 *Ibid.*, 22.

9 *Ibid.*, 23.

10 *Ibid.*, 27.

García Bacca está exponiendo y empleando con mayor claridad, algunas de las categorías que, hasta la fecha, habían quedado parcialmente opacas por su falta de concreción terminológica y teórica. En este punto de la argumentación, García Bacca empleará sin ningún tipo de tapujo filosófico la categoría “empresa” para señalar y centrar el estado concreto de la cuestión del hombre moderno que, como terminamos de apuntar, se caracteriza por lo siguiente, a saber: que la principal “empresa” del hombre actual pasa, esencialmente, por transustanciar el “Universo” en “Mundo”.

Cierto es, que en el punto en el que nos encontramos de la argumentación, aun es pronto para saber con certeza qué es eso de la transustanciación, así como el tipo de dialéctica que le proporciona fuerza argumentativa. Sigamos, pues, con la presentación de los protoargumentos y categorías presentadas por García Bacca para, posteriormente, meternos de pleno en el desarrollo del MDT.

Es interesante atender cómo desarrolla García Bacca el poder de la transustanciación en la ciencia¹¹.

2. EL MÉTODO DIALÉCTICO TRANSUSTANCIADOR MDT

Es momento, pues, de centrar nuestras fuerzas en desentrañar el sentido y valor del propio MDT¹². Método al que García Bacca dedica gran espacio en CSF y que, a nuestro parecer, constituye el pilar argumentativo ontológico-metafísico sobre el cual García Bacca trata de desarrollar posteriormente el ejercicio real y fáctico de poner en marcha, a través de las categorías de “plan” y “designio”, es decir, de “fasto” y “gesta humana”, el socialismo positivo propio de las sociedades modernas a las que él aspira y en las que, a su juicio, cualquier sociedad actual debía apuntar y tratar de llevar a la práctica. Veamos, pues, en qué consiste este MDT.

11 No disponemos del espacio suficiente como para poder desarrollar en el presente trabajo el potencial de la transustanciación garcibacquiiana en la esfera de la ciencia. García Bacca anticipa y anuncia que los términos: “proyecto”, “designio”, “decisión” y “éxito” serán expuestos con mayor profundidad llegado el momento. Para mayor información sobre estos conceptos y otros aspectos sobre la transustanciación garcibacquiiana en la esfera de la ciencia consultar: *Ibid.*, 42-48.

12 Debido a una falta evidente de espacio hemos optado por suprimir el desarrollo teórico del conjunto de categorías “en bruto” expuestas por García Bacca en CSF. Para el interés de nuestro presente trabajo nos conformamos únicamente con señalarlas: “Hallazgo” y “ocurrencia”, “invento” y “novedad”, “trabajo y cooperación”, “faena” y “tarea”, “gesta” y “fasto” y, finalmente, “contradicción”. Dicha colección de categorías y subcategorías garcibacquiianas pueden encontrarse expuesta en: GARCÍA BACCA, Juan David, *Curso sistemático de filosofía actual (Filosofía, ciencia, historia, dialéctica y sus aplicaciones)*, 55-111.

2.1. ALGUNAS NOTAS PREVIAS AL MDT. EL VALOR DEL “TIEMPO”

La idea del “tiempo” –ya clásica en la obra de García Bacca– reaparece en este punto¹³. La idea expuesta por García Bacca en este punto es exactamente la misma que en momentos anteriores; si bien el filósofo español define el tiempo “histórico” de la siguiente manera:

Digamos, pues: el tiempo histórico surge al inventar y por inventar el hombre el plan proyecto, diseño, decisión–, de hacer imposible la reversión –invención de pretérito, sobre el material de pasado–; de hacer necesario el presente –invención de presencia, sobre el natural presente–; de hacer posible el futuro –invención de porvenir, sobre el futuro, cual base necesaria, mas no suficiente. (...) El hombre mismo es el productor de su historia, se crea a sí mismo como histórico; inventa el hacerse a sí y hacerse al fisiocosmos pretérito-presencia-porvenir¹⁴.

Es decir, la idea esencial expresada por el filósofo español sigue siendo la misma que en etapas anteriores, a saber, el hecho de que el hombre histórico, creador e inventor, es capaz de trocar y transustanciar el tiempo neutral y físico –como material en bruto–, en un tiempo acomodado y ajustado tanto al hombre, así como al mundo que debe habitar. Este hecho ocurre porque en opinión de García Bacca, en el hombre hay espacio para la novedad –el porvenir genera ese espacio y no determina la existencia de forma universal ni estricta-.

Si algo cabe añadir a este argumento garcibacquiiano del tiempo a lo ya dicho en el presente trabajo, es la idea de que el tiempo es una “magnitud” dirigida con “dirección” y “sentido”. La dirección es la de futuro-presente-pasado. En este sentido dice García Bacca: “Hacer historia es plan de transustanciar toda la realidad dada –actual o posible– en material para creaciones –productos, novedades”¹⁵–.

Es decir, la historia –o la capacidad de hacerla por el hombre histórico– recae principalmente en la capacidad humana de recorrer la historia en diversos sentidos. Es decir, el hombre es capaz de reinvertir teórica y prácticamente el pasado –físico– en pretérito –histórico–. También se genera espacio y posibilidad para quedar instalados en el presente como presencia y, como no, se genera la capacidad para que el futuro determinado por las leyes del universo se troque en

13 Para García Bacca existen dos tipos o modos de tiempo en el hombre . El primer tipo de tiempo es de orden “físico” o natural, y se reparte de la siguiente forma: “pasado”, “presente” y “futuro” . Pero, además, existe un segundo tipo de tiempo propio del “Hombre Histórico” que se reparte en: “pretérito”, “presencia” y “porvenir” . Para mayor información sobre el origen garcibacquiiano de dichos términos, consultar: Juan David GARCÍA BACCA, *Introducción literaria a la filosofía*, Barcelona: Anthropos Editorial, 2003.

14 GARCÍA BACCA, Juan David, *Curso sistemático*, op. cit.. 111.

15 *Ibid.*, 115.

un porvenir en el que caben novedades y creaciones por espontánea y probabilística aparición. Esto es, para García Bacca, la capacidad del hombre para hacer historia y recorrer el tiempo –histórico– en diversos sentidos y direcciones.

La idea de los sentidos de la historia responden al siguiente esquema propuesto por el filósofo español:

De un dominio de cosas o sucesos se dirá que posee racionalidad retrospectiva:

1. Si surge en él novedades.
2. Si la previa estructura de tal dominio hace de condición necesaria para el surgimiento de novedad.
3. Si la novedad advenida constituye, junto con el dominio previo, un Todo, necesario a la vez que suficiente.
4. Si tal Todo resulta, a su vez, condición necesaria o base para posibles y probables creaciones. O sea: queda tal Todo abierto a porvenir¹⁶.

La cual cosa, viene a indicar que si hablamos de “racionalidad retrospectiva” en cuestiones de tiempo histórico, entonces la necesidad del “porque sí” aparece como espontánea novedad que la determina como “necesaria”. Aún así, dicha necesidad no la habilita como “suficiente”. La necesidad –en cuestiones de tiempo histórico–, anonada el pretérito. Es decir, la necesidad instala a los hombres en la presencia habilitando, de ese modo, un espacio para la novedad en el porvenir.

La idea de este punto consiste, pues, en hacer de pequeño prólogo o introducción al “Método Dialéctico Transustanciador”.

De este modo García Bacca indica, entre otras cosas, que el MDT se desarrolla sobre una concepción del tiempo entendido como pretérito, presencia y porvenir. Es decir, en el MDT, el tiempo se nos abre como una presencia en la que habita un conjunto de enseres e inventos que no están habilitados ontológicamente para ser falcados en una presencia trocada en un presente perpetuo, ni tampoco en un porvenir naturalmente transustanciador, es decir, devaluado o degenerado en futuro preconcebido.

De otro modo: los enseres o inventos tiene presencia útil para el hombre pero, al mismo tiempo, están haciendo “historia” desde el preciso instante en el que el hombre deja que los propios enseres sean lo que son, esto es, les permite agotar su presencia y su utilidad abriéndose con racionalidad histórica –probabilística y no necesaria–, ante un tiempo venidero; esto es, con porvenir.

Si esto es así, el tiempo en el que se desarrollan las creaciones e invenciones del hombre es, en opinión de García Bacca, un tiempo histórico en el que debe

16 *Ibid.*, 120.

existir necesariamente un espacio y posibilidad para la novedad. La novedad aparece porque el tiempo aún por venir es un tiempo no necesario ni lógico, esto es: no estrecho ni ensillado sobre la universalidad de las leyes fijas y estables del universo. La novedad acontece en el mundo de los hombres, es decir, aparece por natural “salto” dialéctico y transustanciador dentro de un tiempo esencialmente histórico. Dice García Bacca concentrando el sentido de lo expuesto por nosotros:

Hacer, por plan, que un invento –ya dado– se constituya en lugar de probable invención de otros que lo anonaden si aniquilarlo es una tarea propia de la historia, en su dimensión de porvenir. (...) se trata de la imprevisibilidad definitoria de novedad. (...) Que se dan novedades –creaciones...–, es el dato básico definidor de porvenir (histórico); que no se pueda saber de antemano una novedad, entra en el concepto mismo de novedad¹⁷.

Es decir, el tiempo futuro del mundo de los hombres –mundo repleto de enseres–, está constituido por inventos y creaciones planificadas por plan y técnica moderna pero, al mismo tiempo, por dialéctica y transustanciación que, en tiempo histórico, se abre al porvenir de modo imprevisible. No hay necesidad ni obligatoriedad calculada en el porvenir.

3. LOS FUNDAMENTOS GARCIBACCQUIANOS DEL MDT

Dice García Bacca respecto del “plan general”¹⁸:

Método dialéctico es propiamente un invento –no un engendro, natural cual árbol, agua, macho, sol... empero todo invento no es una creación de nada, sino un anonadamiento de la realidad previa –por muy informada que esté, cual agua, ramas...–, rebajándola a materia para una forma nueva –supernatural –que ella sí que es creación de nada –es novedad–.

El método dialéctico comenzó por ser, por presentarse cual *hallazgo* en Platón; mas el método dialéctico platónico asciende a la categoría de *fasto* con Hegel y Marx, al resultar el método dialéctico de Platón lugar propicio para el método dialéctico en forma ya de invento; por virtud de un acontecimiento ulterior y peculiar, el método dialéctico en cuanto invento ascenderá a *gesta*, es decir: a método propiamente histórico¹⁹.

17 *Ibid.*, 123.

18 Debido a una falta evidente de espacio, no nos es posible desarrollar y profundizar en el presente trabajo lo expuesto por García Bacca en el 2º de los capítulos de CSF. Baste, por el momento, señalar lo siguiente a modo de previa definición que da el filósofo español sobre el MDT.

19 GARCÍA BACCA, Juan David, *Curso sistemático*, op. cit., 129.

Este es, pues, el plan general propuesto por García Bacca para la presentación y desarrollo de su MDT.

Si el primer paso en el desarrollo transustanciador del método dialéctico es la idea de la dialéctica entendida en clave de “hallazgo” –Platón²⁰– entonces, cabe destacar que dicha dialéctica es, a juicio de García Bacca, una dialéctica que carece de porvenir.

Carece de porvenir por una cuestión muy simple, a saber: la dialéctica conceptualizada como “hallazgo” queda, en opinión de García Bacca, abierta en sus posibilidades a un salto dialéctico que la concrete como posibilidad consumada y, de esa manera, la haga instituirse como “fasto”.

De otro modo: en opinión de García Bacca, el método dialéctico platónico está, por definición, condenado a la autoconsumación en sí mismo. Este hecho la define, temporalmente, como “prehistórica”. La cual cosa, no evita ni imposibilita su presencia. Aun así, García Bacca sí descarta la posibilidad de un porvenir en dicha dialéctica porque, a su juicio, queda restringida a su propia reinterpretación. Dice García Bacca al respecto: “Su carácter de prehistórica no excluye su presencia actual y futura; lo que excluye es su porvenir y su original acto de presencia. La dialéctica propia y solamente reinterpretativa, o basada en solo hallazgos, no tiene porvenir”²¹.

3.1. LOS OCHO COMPONENTES DEL (MDT)

Según explica García Bacca en CSF, el MDT está constituido por un total de siete –ocho, si contamos el de “proceso”– componentes “generales”. Tratemos de analizarlos por separado para intentar descubrir la propia naturaleza interna de dicho método dialéctico. Antes de entrar en el análisis particular de cada elemento, atendamos a la lista de los ocho componentes:

1. Proceso.
2. Irrepetible.
3. Irreversible.

20 Para la noción de “dialéctica” en la obra de Platón, consultar: PLATÓN, *Diálogos V. Parménides, Teeteto, Sofista*, Madrid: Ed. Gredos, 2006. Independientemente de que las principales ideas sobre la teoría de las ideas y su relación con la dialéctica platónica estén desarrolladas de modo previo en obras como *El banquete* o *La república*, las de Platón citadas son, muy posiblemente, las fuentes bibliográficas en las que de forma más depurada y desarrollada podemos encontrar la propia propuesta dialéctica platónica.

21 GARCÍA BACCA, Juan David, *Curso sistemático, op. cit.*, 131.

4. Dinámico.
5. Graduado.
6. Intrínseco.
7. Totalizador.
8. Conexo.

El primero de los componentes es el “proceso”. Este proceso dialéctico transustanciador es de un tipo muy concreto, a saber: “irrepetible”. De esta manera ya tenemos dos de los siete componentes del proceso dialéctico. En primer lugar, dicho método es un “proceso” y, al mismo tiempo, dicho proceso es de naturaleza “irrepetible”.

Respecto al tercero de los componentes dice García Bacca:

El método dialéctico transustanciador, o bien toma cual materia los procesos irreversibles, o bien, si no lo son, *inventa* el hacerlos irreversibles. Mas siempre la irreversibilidad entra cual componente de su plan. Lo cual equivale a decir: que el método dialéctico transustanciador o se sirve de la propiedad de irreversibilidad dada o la produce. La importancia de imponerla señalará los límites de su inferencia²².

A falta de mayores explicaciones por parte del propio García Bacca sobre la “irreversibilidad”, nosotros inferimos que dicho componente general del MDT es la incapacidad para invertir su propio proceso dialéctico. El MDT por su propia naturaleza, no evita la negativa o la negación y, sin embargo, sí imposibilita su regreso o inversión en el proceso dialéctico mismo. La “irreversibilidad” del proceso se desvela, entre otras cosas, por el sentido mismo que García Bacca atribuye al proceso dialéctico entendido como un salto hacia el porvenir²³.

En cuarto lugar, encontramos el componente del “dinamismo” del MDT. Como en el caso de la “irreversibilidad”, el “dinamismo” no niega o cancela el acto dialéctico de la negación dentro del proceso mismo. En el MDT tanto la dirección, así como el sentido son siempre el mismo. Eso sí, el tipo de movimiento no necesariamente tiene por qué ser lineal o unidireccional. Tampoco es un movimiento que obligue a mantener cierta duración o velocidad. El MDT es, por orden

²² *Ibid.*, p. 134.

²³ En cierta medida, esta idea de la “irreversibilidad” entendida como la condición necesaria de que el proceso dialéctico sea comprendido como un salto hacia el porvenir, tiene mucho que ver con la idea ya expuesta por García Bacca en Cfr. *Invitación a filosofar*, 1940. Cuando allí hablaba de las diferentes estrategias dialécticas: ascenso y descenso. En cierto sentido, la propuesta dialéctica garcibacquiiana puede ser comparada con una dialéctica de ascenso no hacia las ideas como la platónica sino que, más bien se trataría de un ascenso hacia el futuro de los hombres, es decir, hacia el porvenir. De ahí, su imposibilidad de retroceso hacia el pretérito.

natural, un proceso dinámico que posibilita sus variables en velocidad, intensidad, frecuencia, etc. Dice García Bacca al respecto:

1. La preexistencia de fuerzas contrarias en cualquier orden es “condición necesaria” para la instauración de DT y para su tratamiento filosófico-científico según MDT.
2. La invención de oposiciones dinámicas es –a falta de, o dadas fuerza contrarias –condición necesaria para la existencia de DT– y para la demostración filosófico-científica de la actuación real y eficiente de método DT.
3. La invención de procedimientos para llevar al máximo, o al paroxismo, las opciones dinámicas, es condición óptima para poner a prueba la realidad del estado DT, y para una verdaderamente real demostración filosófico-científica del valor del MDT²⁴.

Según García Bacca, la oposición dentro del proceso irreversible es de carácter “dinámico”. Ese dinamismo –dentro del proceso– da por asegurado el conjunto de oposiciones.

El quinto elemento general del MDT que García Bacca desarrolla consiste en que el proceso irreversible dinámico sea “graduado”. Lo “graduado” o, como dice el propio García Bacca: “cuántico”. Lo graduado o cuántico, decimos, se opone al concepto de “continuo”. Dice García Bacca al respecto: “De un valor a otro de una magnitud cuántica hay un salto fijo, que, o se da entero, o queda sin darse. Se trata de una transustanciación cuantitativo-cualitativa de la continuidad”²⁵.

Es decir, lo cuántico o “graduado” se revela como lo propio del MDT en la medida en que su proceder es: discontinuo, acotado, y cuántico-cuálido. De otro modo, la oposición de lo graduado a lo continuo posibilita el tipo de movimiento tan especial del MDT. Un tipo de movimiento dialéctico que se fracciona, esto es, que niega, que avanza, supera y que tranustancia. El valor de lo graduado tiene el añadido del acto “revolucionario” en la medida en que los saltos dialécticos no son continuos sino que, más bien, son de tipo graduado o cuánticos.

El sexto de los elementos afirma que el proceso es, además de irreversible, dinámico y graduado, también es “intrínseco”.

García Bacca empleará la noción de intrínseco para exponer el sentido y valor del tipo de “negación” que actúa en el proceso del MDT. La negación es “intrínseca” y “total”. La revolución propia del MDT obliga a que la negación sea interna y total en primera instancia. García Bacca expone del siguiente modo el sentido de la negación intrínseca y total:

24 GARCÍA BACCA, Juan David, *Curso sistemático*, op. cit., 135.

25 *Ibid.*, 136.

Inhumano es el hombre en estado de otro de lo que es, sin pérdida alguna de realidad, sin aniquilación. Inhumano es el anonadamiento de hombre, como inmóvil en el anonadamiento de movimiento. Así que negación total propia es una manera vaga de decir lo que en forma clara y distinta expresaremos con la frase: *hacerse totalmente uno mismo otro mismo*; o hacerse uno mismo lo otro de sí mismo²⁶.

Es decir, la negación intrínseca y total tiene la capacidad de negar desde el interior mismo del proceso –sin recurrir a ninguna potencia o fuerza extrínseca–, la propia totalidad de algo que, en este caso, sería la del propio hombre.

Dicho de otro modo: el hombre en su mismidad existencial repleta de infinitas posibilidades y, gracias al proceso del MDT “intrínseco” y “totalizador”, es capaz de negar –por acto revolucionario–, la propia totalidad de su actual y presente mismidad. Es un modo de exponer y argumentar el hecho de que el tipo de negación o de no-ser que interviene en el proceso del MDT es intrínseco a sí mismo. De ese modo, el tipo de negación que actúa en el MDT no es parcial sino todo lo contrario, total. La negación niega con rotundidad y totalidad desde sí –y para sí mismo–, su propia mismidad en un acto de absoluta revolución interna. El MDT se revela como un proceso dialéctico y transustanciador porque, entre otras cosas, la negación encargada de generar cambio es “total” e “intrínseca” al propio sujeto.

Negar por acto revolucionario el propio yo y, de ahí, la transustanciación a otro yo que servirá de material para una posterior negación. Dice García Bacca: “Decimos, pues: el MDT, o la DT, es un proceso irreversible, dinámico y graduado, cuyo dinamismo propio proviene de (o es) la negación total en cuanto intrínseca, reforzable por inventos, y cuya graduación (discontinuidad) en nivelada proviene de (o es) la negación intrínseca en cuanto total”²⁷.

El séptimo de los elementos que conforman el sentido y valor del MDT es el de “totalizador”.

La totalidad de n elementos no tiene por qué confundirse con la “suma” aritmética total de esos n elementos que constituyen la totalidad²⁸. En el sentido que García Bacca pretende emplear la idea de totalidad nos hace fijar la atención en la diferencia real y existente que sostiene una concepción “social” entendida como “Totalidad”. Es decir: o bien como la suma de los n elementos

26 *Ibid.*, 139.

27 *Ibid.*, 141.

28 Qué duda cabe, que en este punto sobre la totalidad, García Bacca está pensando en la teoría “holística” (en Griego ὅλος: “todo”, “por entero”, “totalidad”) que, desde Aristóteles (cfr. *Metafísica*), en los conjuntos o sistemas de diverso orden, el “conjunto es mayor que la suma de sus partes”. En este sentido, la “totalidad holística” determina que el conjunto total de cualquier sistema es mayor que la suma aritmética de sus componentes o partes tomados por separado.

simples por un lado; o como una “totalidad” en la que los n elementos quedasen agregados –que no sumados–, a una generalidad total en la que la individualidad de dichos elementos fuese susceptible de ser destacable. Dice García Bacca al respecto:

El MDT, o la DT, es el plan o de aprovechar potencialmente lo dialéctico de las cosas en ese su componente de Totalidad –preteriendo el de suma–, o de inventar procedimientos para implantar el estado de Totalidad, aún a costa de lo que de suma tenga lo inmediatamente dado y de lo que de totalidad restringida ofrezca lo natural. De suma a totalidad hallada; y de ésta, a totalidad inventada –producida–²⁹.

El MDT –en este punto de la argumentación–, va de natural estado de “suma”, a “hallazgo” de “totalidad” hasta alcanzar la totalidad entendida como “invento”.

La distinción existente entre suma y totalidad es, en este caso y sentido, de orden y nivel ontológico. No es lo mismo una agregación sin orden ni sentido de los n elementos de algo, que el orden y sentido de una agregación voluntaria e inventada de los n elementos que constituyen una totalidad.

La “totalidad” tiene el privilegio de constituir una unidad social y sociable. Disfruta de dicho privilegio porque dicha totalidad no opera por suma aritmética de sus individuos. La totalidad, como terminamos de ver, opera a través de la integración –que no disolución de los n elementos– en una totalidad. La totalidad puede funcionar en este sentido, como sinónimo de “sociedad” en estado de “autoconciencia” donde los n elementos que la constituyen no pierden su valor o individualidad en el conjunto de dicha totalidad.

El último de los elementos que aquí destacamos es el de “Conexo”.

A falta de mayor explicación y profundidad por parte de García Bacca respecto al concepto de “conexo” baste, por el momento, el sentido que el filósofo español atribuye al componente de “conexo” en CSF. Dicho término es empleado por el filósofo español para explicar el tipo de relación existente entre las partes y el todo. Es de suponer, pues, que si los n elementos de un todo no están sumados ni agregados sin más es porque entre ellos existe un tipo de “conexión” que los mantiene en una cohesión de totalidad sin pérdida de identidad individual.

29 GARCÍA BACCA, Juan David, *Curso sistemático*, op. cit., 145.

4. TIPOS DE HUMANISMO Y EL PRINCIPIO DE LA FACTICIDAD POSITIVA SEGÚN GARCÍA BACCA³⁰

En este punto de nuestra argumentación centraremos nuestra atención sobre los tres tipos de humanismos³¹ que, según García Bacca, están constituidos por las clases de: “teórico”, “práctico” y “positivo”³².

A pesar de que el tema del humanismo teórico, práctico y positivo haya sido tratado por García Bacca de forma monográfica en su obra *Humanismo teórico, práctico y positivo según Marx* y, posteriormente en 1974 con el título de *Presente, pasado y porvenir de Marx y el marxismo*, a nuestro parecer, García Bacca reitera de modo infinitamente más escueto y concentrado en CSF el sentido de lo que en sendas obras expuso sobre los tres modelos de humanismo.

En el caso y tema que nos ocupa, García Bacca centra su mirada en dos aspectos capitales del “humanismo teórico”. El primero de los aspectos es de orden y naturaleza “específica” y, por esa razón, el filósofo español nos expone las etapas dialécticas que le acontecen a la “religión natural”, a la “teología natural” y, finalmente, a la “teología teórica o pura”. García Bacca habla así de dicha evolución:

Digamos, para disponer de una fraseología cómoda y significativa: religión natural se constituye por ciertos actos reales sobre objetos reales, –sin escisión, por tanto, en el dominio real; teología natural se constituye por esos mismo actos reales sobre objetos irreales –o lo irreal de lo sus objetos reales de religión –en estado natural–; la teología pura se constituye por esos mismos actos reales sobre objetos ideales; o lo que tienen de ideal los mismo objetos irreales, –irreales, a su vez por destilación de los reales propios de la religión (en estado) natural. Así que teología pura –en estado de teoría pura– es una doble escisión del mismo hombre natural, y esta mismidad real, a pesar de la diferencia creciente entre objetos, es el hilo sutil e irrompible que une teología pura, natural, o religión natural³³.

30 Antes de pasar a analizar los tipos de humanismo según la propuesta filosófica garcibacquiiana, creemos necesario referir los elementos que componen dicho plan. Por evidente falta de espacio, resulta imposible exponerlos y comentarlos de modo detallado así que, baste para el propósito del presente trabajo citarlos y comentar su referencia: “proyecto”, “decisión”, “diseño”, “éxito”, “decisión” y “materiales”. Para mayor información sobre estos elementos consultar: GARCÍA BACCA, Juan David, *Curso sistemático*, op. cit., 147-149.

31 Nosotros nos centraremos en lo expuesto por García Bacca en CSF porque, a nuestro parecer, constituye la referencia bibliográfica donde García Bacca mejor expone el sentido de los tres tipos de humanismo según su propio método filosófico.

32 Para mayor información sobre los tres tipos de humanismo en la obra de García Bacca, consultar: GARCÍA BACCA, Juan David, *Humanismo teórico, práctico y positivo según Marx*. México-Madrid-Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 1965. Reimpresiones: 1974, 1980, 1985 (*Presente, pasado y porvenir de Marx y el marxismo*).

33 GARCÍA BACCA, Juan David, *Curso sistemático*, op. cit., 184.

Lo que sostiene esta transformación dialéctica es, sin duda alguna, la doble escisión del hombre dentro del propio hombre. Una escisión por salto dialéctico o transustanciación. Una transformación que oscila de lo que se encuentra en estado natural a lo que, por salto y transustanciación dialéctica, se troca en teórico.

4.1. HUMANISMO TEÓRICO

Por esa razón, García Bacca expone en tres puntos escuetos qué es eso de “humanismo teórico”.

1. “Cae en cuenta de que toda teoría –natural, pura, absoluta pura– procede de una escisión de los actos del hombre según los dos estados de sus objetos: estado de irrealidad y estado de idealidad”³⁴. De algún modo, García Bacca entiende que el humanismo teórico es el paso o toma de conciencia por parte del hombre natural que, de su natural e inicial punto de partida –la religión ha sido el ejemplo escogido por García Bacca³⁵–, va trocando su estado de conciencia enajenado, a un estado de conciencia –por salto dialéctico– en el cual, dichas figuras ideales se reconvierten en irreales o teóricas.
2. “Le da la “ocurrencia” de superar tal escisión, haciéndola imposible por reforma de la base natural, por reforma del hombre natural”³⁶. O lo que es lo mismo, se trata de ejercer el poder transustanciador del hombre. Es decir, tomar conciencia del salto dialéctico que va desde lo inicialmente natural –hombre en estado natural o religioso–, a la teología natural y, posteriormente, a la teología pura. Se pasa de “creatura” a “creador” en un estado progresivo de autoconciencia en estados y órdenes de discurso diversos. Es un modo de exponer cómo y de qué manera se transustancia, por salto dialéctico, de religión o estado natural –creatura–, a un estado de trascendencia en la cual, el hombre adquiere un grado de autoconciencia tal, que él se tiene a sí mismo por creador.
3. “Tal ocurrencia ha de ser plasmada en “plan” y en plan “dialéctico”, según sus múltiples y gradualmente ordenados componentes. La etapa de humanismo teórico –o que se queda en teórico– se caracteriza por la escisión entre actos reales sobre tal proyecto-diseño-decisión respecto de

34 *Ibid.*, 185.

35 Tal y como apuntamos en otro momento, el chasis de la dialéctica materialista y los tipos de humanismo los toma García Bacca directamente de Marx, concretamente de su obra *Manuscritos económico-filosóficos*. En este sentido, tanto Marx como García Bacca toman la religión como punto de partida para conceptualizar al humanismo teórico.

36 GARCÍA BACCA, Juan David, *Curso sistemático*, *op. cit.*, 185.

actos reales sobre proyecto-diseño-decisión con “existo”, todos a tales actos siempre reales del mismo hombre real”³⁷. Es un modo de decir que el “humanismo teórico” ya incluye, por ser producto del hombre inventor y creador con cierto nivel de autoconciencia de sí, los fundamentos de un “plan dialéctico” –con los seis componentes generales que lo constituyen, y que terminamos de enunciar un poco más arriba-. Todo plan –no es excepción el dialéctico–, persiguen el éxito. En este caso, el éxito del plan dialéctico del “humanismo teórico” se basa, a nuestro parecer, sobre la necesidad por adquirir conocimiento y conciencia real de las cosas sobre la base trascendida y superada de lo natural.

En última instancia, el sentido y valor del “humanismo teórico” –también del resto de humanismos– pasa, esencialmente, por tener una repercusión social.

Es decir, el “humanismo teórico” se revela en este sentido, como un estado de trascendencia de lo inicialmente natural, a invención y creación de enseres o sistemas teóricos a través de los cuales el hombre mediante un plan dialéctico va progresivamente adueñándose del mundo de los enseres.

Decimos, pues, que entre los fundamentos que sustentan el plan dialéctico encontramos la inercia imparable del “Nos”³⁸. Es decir, que la creación de nuevos enseres e inventos –sean del orden y del tipo que fueren–, tienen su cabida y su repercusión en lo social –sea el grado de conciencia social que se tenga en la etapa del “humanismo teórico”-. Dice García Bacca: “Tales ocurrencias y plan pueden emerger en un hombre *suelto*; y emergen de individuos *sueltos* es la manera corriente, y tal vez no haya otra: mas tales ocurrencia y plan no llegará a ser reales y efectivos –a tener y ser éxito–, sino cuando se hagan *sociales entonces cambian de contenido y de forma*”³⁹.

Una vez más, la importancia capital y central del argumento garcibacquiiano es, como no, su preocupación por lo social. Lo social es, en este sentido, ese “absoluto” o “Nos” hacia el que tiende el sentido general del MDT. El fin último al que debe aspirar el sentido fáctico del MDT es, –en un nivel de discurso ontológico–,

37 *Ibid.*, 185.

38 El “Nos” es una de las tres principales categorías ontológicas –junto a la “transustanciación” y la “transfinitación”– desarrolladas por García Bacca a lo largo de su obra. Aparece por primera vez de modo explícito en la obra del filósofo español con la publicación de *Invitación a filosofar según espíritu y letra de Antonio Machado* en 1967. Grosso modo, el “Nos” garcibacquiiano es una categoría teórica que, como concepto absoluto, pretende hacer la función de referencia y horizonte social. Es decir, el “Nos” se refiere al colectivo humano que debe hacerse cargo de la responsabilidad social que implica formar parte de un “todo”, así como de su potencial creador e inventor. El “Nos” es, pues, el modo que tiene García Bacca de indicar el referente social al que debemos encaminarnos como sujetos activos, creativos e inventivos de nuestro propio mundo y sociedad.

39 GARCÍA BACCA, Juan David, *Curso sistemático*, op. cit.,. 185-186.

al de tratar que la colectividad de la sociedad, es decir, del “Nos”, adquieran un grado de autoconciencia entendida como seres creadores e inventores, así como de “personas-individuos”. Conciencia de sí como entes creadores e inventores de enseres que, por su condición social de “Nos”, saben que el conjunto de enseres deben ser volcados sobre el conjunto de la sociedad con el fin de poder desarrollar las bases reales de un nuevo tipo de humanismo aún por venir.

4.2. HUMANISMO PRÁCTICO

En este punto de la argumentación, García Bacca divide el “humanismo práctico”⁴⁰ en dos:

1. Humanismo práctico híbrido.
2. Humanismo práctico integral.

El “humanismo híbrido” al que García Bacca se refiere hace referencia al “capitalismo”⁴¹ no entendido como realidad económica sino, más bien, entendido como realidad social y antropológica propia de un humanismo que, en proceso real de transustanciación del humanismo teórico, ha terminado deviniendo en su “diseño”, esto es, en un solipsismo real.

La idea de la “propiedad privada”⁴² ha sido el eje del plan del humanismo híbrido. La individualidad real y fáctica de unos pocos, frente al grueso de gentes enajenadas tanto de sí mismos, así como de sus propios productos –instalados y consolidados en el estado de cualquierismo–. Dice García Bacca respecto del capitalismo y del humanismo práctico híbrido:

Por su mismo plan intenta y acomete el capitalismo llevar al máximo las facultades creadoras del hombre, es decir: transformarlo de creatura de Dios o de engendro

40 Tal y como ocurre con el caso del “humanismo teórico” en García Bacca, también el “humanismo práctico” es recuperado por el filósofo español de Marx y su obra *Manuscritos económicos-filosóficos*. De nuevo, para mayor información sobre el “humanismo teórico” en García Bacca, consultar: GARCÍA BACCA, Juan David, *Humanismo teórico, práctico y positivo según Marx*. México-Madrid-Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica,. 1965. Reimpresiones: 1974, 1980, 1985 (*Presente, pasado y porvenir de Marx y el marxismo*).

41 Recordemos que para Marx, cfr. *Manuscritos económico filosóficos*, el capitalismo es el estado social que, a través del proceso dialéctico, se troca en otro estado social “el proletariado”. Esta fase es, pues, la característica del “humanismo práctico” en la teoría marxista.

42 La “propiedad privada” adquiere en este punto para García Bacca, el sentido o *leitmotiv* característico del estado capitalista. Una vez más, es obvio que el filósofo español sigue al pie de la letra los principios teóricos el marxismo respecto a los conceptos de “capitalismo” y “propiedad privada”. También lo sigue respecto al esquema dialéctico respecto a los tipos de humanismo.

de la naturaleza, en productor de sí y de su tecnocosmos; y, realmente, ha cumplido tal plan en amplios límites y en varios campos de la actividad humana, en regiones extensas y de continuo extendidas a costa de fisicosmos. El fracaso del plan, las trabas que él mismo pone a su plenario desarrollo, el que sus formas hayan llegado a resultar “hormas”, depende de haber conservado, y propuesto en su diseño, conservar y cultivar el individualismo del hombre, que es su manera natural de ser uno. El capitalismo, por el componente de proyecto, coincide con el comunismo; diverge por el diseño; realizar el proyecto a favor de el hombre en cuanto individuo, en vez de realizarlo a favor del Nos⁴³.

Es decir, el “humanismo práctico híbrido” –o capitalismo–, actúa para García Bacca como un real y verdadero ejercicio de transustanciación por plan y salto dialéctico del propio “humanismo teórico”. El defecto crucial del capitalismo es, a juicio de García Bacca, la deriva individualista que se impone como diseño. Ese diseño ha establecido un modelo real de sociedad autoconsumada en sus propio solipsismo individualista.

En lo referido al “humanismo práctico integral”, García Bacca contrapone al capitalismo, el propio comunismo real. El comunismo es, por definición, el ejercicio de transustanciación real y fáctica del capitalismo. Es un ejercicio radical de revolución y reabsorción de un estado social, así como de un principio antropológico como pudiera ser el caso del capitalismo.

Por “humanismo práctico integral”, García Bacca entiende que, justo porque el diseño del capitalismo consiste en aproximarse por negación radical del individualismo al “Nos”, su apuesta de transustanciación es integral y total. Es decir: la superación, por revolución del capitalismo, evidencia y justifica la “imposibilidad” en el proceso de salto dialéctico del propio “humanismo práctico”.

Para el filósofo español, el “humanismo práctico” –en un orden de discurso antropológico– alcanza su cuota de facticidad y autoconsumo, esto es, su estado de absoluto con la instalación del capitalismo en el orden de lo social. Y, aun así, el proceso de transustanciación social que por plan y diseño posee el “Nos” ha llegado a su realidad con el comunismo. El comunismo es, en este sentido, un estadio más del propio devenir social y dialéctico que, como plan y diseño, ha desplazado y superado el capitalismo⁴⁴. Dice García Bacca al respecto: “Únicamente la implantación del humanismo práctico integral hará imposible la

43 GARCÍA BACCA, Juan David, *Curso sistemático*, op. cit., 189.

44 En este punto de la argumentación garcibaccuiana repite el esquema propuesto por MARX, K. y ENGELS, F. en: *Manifiesto Comunista*, 1848, donde se propone que el comunismo debe actuar a través de una revolución violenta para sustituir la dictadura capitalista por una dictadura del proletariado. La dictadura del proletariado no es definitiva en ningún caso, y debe dejar espacio para un nuevo porvenir social y económico en el que se disuelvan definitivamente las clases y castas sociales.

reversión de las estructuras y superestructuras del hombre natural, del hombre teórico y del hombre práctico híbrido. Y por tanto: hará realmente historia y que la historia sea real”⁴⁵.

5. LOS PRIMEROS PASOS DE LA FACTICIDAD DIALÉCTICA GARCIBACCQUIANA

Dado que no hemos expuesto el “humanismo positivo” propuesto por García Bacca, es momento de introducirnos en el sentido práctico-fáctico –al menos en su estado de previo–, del “propio humanismo positivo” y del MDT.

El “humanismo positivo” es, por definición, un estado social por venir. No existe contenido definido respecto del “humanismo positivo” por una razón muy sencilla, a saber, porque es un estado social y humano que no pasa de ideal utópico difuso tanto en su contenido, así como en su forma⁴⁶. El “humanismo positivo” es, en este sentido, un horizonte de acción real en el que se proyectan un conjunto de fundamentos e idearios ontológicos en los que, por definición, al hombre se le supone un estado de autoconciencia de sí como ente creador que lo capacita socialmente para desarrollar fácticamente el estado ontológico de “Nos”.

Como es un absurdo definir históricamente el humanismo positivo, García Bacca opta hacia finales de los años 60, por lo que, a nuestro parecer, constituye el verdadero hito filosófico dentro de la obra del filósofo español. Ese hito consiste en algo tan obvio, como verdaderamente complejo de llevar a cabo. Nos referimos, como no, al ensayo y tarea real de ponernos manos a la obra en el laborioso proyecto de construir e inventar el propio “humanismo positivo”.

Humanismo que para García Bacca se construye a partir de un pretérito teórico, una actualidad científica, técnica, metafísica y práctica. García Bacca tiene los fundamentos teóricos con los que desarrollar una propuesta humanística positiva. Por eso, lo único que le falta a la propuesta garcibacquiiana durante toda la década de los 60 es ponerse manos a la obra. Es decir, el proyecto garcibacquiiano adolecía, desde los inicios de la década de los años 60 del pasado siglo, de una radical falta de realidad factual y práctica.

45 GARCÍA BACCA, Juan David, *Curso sistemático*, op. cit., 190.

46 El hecho de que afirmemos que el “humanismo positivo” es un ideal utópico difuso no implica que el humanismo positivo sea una meta social absurda en cuanto a fin en sí mismo. El hecho de que sea difuso, ideal y utópico indica su carácter irreal como hecho histórico. El “humanismo positivo” debe actuar como horizonte social de posibilidades, y no como una mera utopía romántica sobre las condiciones ideales en las que debe desarrollarse la etapa social del “humanismo positivo”.

García Bacca ya sabe que la racionalidad propia del MDT es “retrospectiva”, por esa razón sabe que no hay modo de analizar el *qué es* del “humanismo positivo”, sin antes haberlo puesto en marcha. Esa es la razón principal por la cual, la filosofía –entendida como tarea constante y permanente del hombre–, no puede detenerse en la actualidad presente y, menos aun, en el pasado. La actualidad, a través de la ciencia y la técnica, va construyendo un porvenir al cual la filosofía debe de atender con la lógica garcibacquiiana del MDT.

Analicemos, pues, cómo García Bacca da los primeros paso en el complejo universo del porvenir social del “humanismo positivo”. Un porvenir que, a partir de 1969 y, en especial, a partir de las obras publicadas en la década de los años 80 del pasado siglo, constituirán lo que, a nuestro parecer, otorga el sentido general del ejercicio fáctico propuesto por García Bacca.

5.1. ONTOLOGÍA DIALÉCTICA

Atendamos al sentido fáctico y real de la ontología dialéctica descrita por García Bacca en tres fases. Dos de las tres fases propuestas por el filósofo español son los principios generales tanto del último capítulo de CSF, así como del propio MDT descrito y revisado por García Bacca:

(I) La ontología ha de dejar de ser simplemente interpretativa –hermenéutica, fenomenología–, y hacerse transustanciadora.

(II) El ser es distinto del no-ser y de los entes (diferencia óptica interpretativa); y los entes son distintos entre sí (diferencia óptica interpretativa); se trata de que el ser se haga diverso del noser y de que los entes se hagan diversos unos de otros (diferencia por transustanciación)⁴⁷.

La idea de una ontología transustanciadora está presente en la obra de García Bacca desde finales de los años 50 y, tal vez, asentada y presentada con mayor fuerza en 1963 en su obra *Metafísica*⁴⁸. El segundo de los lemas sea, tal vez, más novedoso. Lo es por la siguiente razón: por la no sutil diferencia existente entre los términos “distinto” y “diverso”. Lo distinto no es exactamente lo mismo que diverso pero, ¿en qué reside exactamente su diferencia?

Para poder hacerse cargo de la posible diferencia entre ambos términos, García Bacca analiza los conceptos sociales del “haber” así como el de “debe”

47 GARCÍA BACCA, Juan David, *Curso sistemático*, op. cit., 313.

48 Cfr. GARCÍA BACCA, Juan David, *Metafísica natural estabilizada y problemática metafísica espontánea*, México: Fondo de Cultura Económica, 1963.

desde un orden de discurso moral y su actualidad o grado de facticidad. A través de dichos términos y su diferencia, García Bacca supone que el hombre creador-inventor lleva a cabo el plan y empresa del “Nos”, o del socialismo-humanismo positivos. Es decir, el punto argumentativo sobre el que se sostiene el concepto de “haber” es, en opinión del propio García Bacca, el *factum* mismo de la técnica, o lo que es lo mismo, el hecho de que el hombre crea e inventa formas de serse diversos a las naturales. De otro modo: el hombre inserta la “diversidad” en el mundo entre las categorías de ser y de no-ser. Dice García Bacca: “La técnica es el invento mismo de poner diversidad entre ser y no ser. La técnica inventa para el ser un nuevo tipo de no ser, lo “anonada” sin aniquilarlo”⁴⁹.

Es decir, la técnica entendida como medio de transustanciación de lo inicialmente natural es, a juicio de García Bacca, el modo operativo a través del cual el hombre inserta la posibilidad ontológica de la diversidad en oposición a la diferencia. La diversidad se sostiene en el anonadamiento de las cosas naturales que, transustanciadas, superadas y absorbidas no sucumben a la aniquilación de su ser. Dice García Bacca al respecto: “Poner a un ser a que no sea; poner a un ser tal de natural a que sea diverso de sí, no es aniquilarlo –o quitar el banco; sino anonadar (herrar) su realidad inmediata o natural por hacerlo ser de otra manera de la que, dicho antropomórficamente, la cosa natural jamás tuviera la menor idea de que pudiera serlo”⁵⁰.

En este sentido, para el filósofo español la técnica posee de real, lo mismo que de posibilidad y capacidad creativa. Es decir, la técnica inserta la posibilidad de la novedad dentro del “Mundo” transustanciándolo por, y para sí mismo.

En el caso del “debe”, García Bacca lo asocia al concepto de la “individualidad” del hombre entendido como ente creador. La individualidad se revela como la primera fase dentro de la ontología transustanciadora en la medida en que el hombre se siente un “yo” creador e inventor, es decir, propietario de sus invenciones y ocurrencias desplazando, de ese modo, la idea y realidad social del “Nos”. Dice García Bacca: “El hombre técnico es, a la una, natural y sobrenatural, creatura y creador. En cuanto natural es (éste) *individuo*; mas en cuanto sobrenatural es la negación concreta, real, intrínseca de su individualidad. (...) Empero el no-éste de un inventor es un no-éste sobrenatural, nuevo; tal no-éste es Nos”⁵¹.

Es decir, la propuesta dialéctica garcibacquiiana para exponer ontológicamente la composición del hombre técnico –moderno–, es la conjunción de dos realidades. De un lado, la idea de un hombre natural –éste hombre–, como

49 GARCÍA BACCA, Juan David, *Curso sistemático, op. cit.*, 314.

50 *Ibid.* 315.

51 *Ibid.* 316.

individuo particular en estado de “mi”. De otro lado, el ejercicio de transustanciar su propia naturalidad como particular individuo y ampliar, de ese modo, su propia individualidad hasta los márgenes del “Nos”. Es decir: el hombre técnico, el hombre creador e inventor es –y debe serlo por ejercicio dialéctico y transustanciadador–, un hombre protagonista del humanismo positivo –del “Nos”–.

En este sentido, para García Bacca las creaciones e invenciones no son o pertenecen únicamente a ningún individuo particular. Las invenciones y creaciones son y deben valer para el colectivo social, es decir, para el “Nos”. Razón esta, por la que carece de sentido ontológico y social hablar de éste creador o inventor concretos. Dice García Bacca:

Al surgir el hombre a productor, así sea de un sencillo arado, al ponerse lo real, o algo de él, en (estado) artificial, transustanciarse, gradual o explosivamente, hombre de hombre a creador en Nos; los productos, en entes del Nos, –o nuestro, de cada uno en cuanto miembro de Nos. Por tal factum pierden la ajenación que ostentaban ante un productor, empeñado aún en serse individuo, –yo, mío. Mas no pierden su perobjektivación que, a la una, afirma al productor como real y al producto como real (en si). La ajenación no es, pues, criterio ontológico ni de objetividad ni de perobjektivación⁵².

5.2. FASE SEGUNDA: ONTOLOGÍA DIALÉCTICA DEL HOMBRE EN CUANTO ENTE CREADOR DESINDIVIDUALIZADO

Éste es el título que García Bacca da el segundo paso en el proceso dialéctico hacia el “Nos”. Se trata, pues, de dejar de lado la idea de la individualidad para, de ese modo, hacerse cargo del “Colectivo” como realidad dialéctica propia de haber transustanciado el impulso de la individuación inicial.

Afirma García Bacca que la idea del “Colectivo” la toma de Sartre⁵³. En este sentido, y reinterpretando en su justa medida el concepto de colectividad, García Bacca afirma lo siguiente:

Colectivo, es, pues, una manera (inventada, no natural) de ser los individuos un Nos, –nosotros los obreros textiles; nosotros, los viajeros de autobús...; mas ser Nos, cada uno, por modo de un de tantos unificados por tal materia en cuanto sellada ya por el trabajo, y unificadora de tantos y no más. (...) Se trata de un invento: es una nueva y sobrenatural manera de ser los individuos naturales un Nos, –de desindividualizarse en Nos, de colectivizarse⁵⁴.

52 *Ibid.*, 318-319.

53 Cfr. SARTRE, Jean-Paul, *Critique de la Raison dialectique*, 1960.

54 GARCÍA BACCA, Juan David, *Curso sistemático, op. cit.*, 326-327.

Ese colectivizarse inicial del “Nos” es, en este sentido, la primera forma de unificación social del individuo. Unificación aún sujeta a una forma concreta del uno de tantos, a saber, la “atomización”. El estado de “atomización” hace referencia al estado de unificación social propia del “Nos” en el que todos los elementos componen, por aglomeración o colectivización, una unidad de sustituibles. De otro modo, un primer estado de unificación del “Nos” en el que el principio ontológico que mantiene dicha unidad es, como no, la colectividad. Si esto es así, el hombre queda disuelto en una unidad en la que su individualidad es irrelevante y, por lo tanto, puede ser sustituido por otro particular sin mayores problemas. El ejercicio extremo de la colectividad ha sido empleado –a juicio de García Bacca– por el capitalismo como medio enajenante a través del cual, dominar el colectivo proletario. Dice García Bacca al respecto: “El capitalismo es, por tanto, la empresa de hacer rendir al máximo el procedimiento ontológico de atomización del hombre mismo creador”⁵⁵.

Si como acabamos de decir “atomizar” es el hecho en sí de transustanciar al hombre en estado de número en bruto se hace comprensible, pues, que la idea de “colectividad” que propone el filósofo español no disponga de la fuerza social positiva a la que aspira García Bacca. En su primera forma expresiva y social, el “Nos” actúa a modo de congregación o colectivización de sujetos agrupados que, en un sentido ontológico, no pasan de ser un uno de tantos hombres o colectivos. Razón ésta, por la que García Bacca sentencia este punto con las siguientes palabras: “Ni el hombre en cuanto individuo natural, ni en cuanto creador individual, ni en cuanto colectivo de creadores es capaz de dominar sus propios productos o creaciones. Todos estos tipos terminan siendo *enmaterializados*, sellados, unificados por la materia, sellada ya por el trabajo”⁵⁶.

Del concepto de “colectivo”, García Bacca pasa a “grupo” y, finalmente, a “clase” a través de una mutación dialéctica de los propios términos en un proceso de ascenso transfinitante. El filósofo español define del siguiente modo eso de “grupo”:

El hallazgo, definidor de grupo, consiste en al unidad activa e integrante de empresa. El grupo es el hallazgo de interiorización de la multiplicidad y reorganización de las relaciones humanas, o de una relación sintética que unifica hombres. (...) Grupo es, pues, esa unión sistemática, que unifica un plural de hombres para un acto y por virtud de un acto⁵⁷.

55 *Ibid.*, 331.

56 *Ibid.*, 334.

57 *Ibid.*, 335.

Es decir, lo de “grupo” parece ser el resultado dialéctico de la transustanciación del estado de “colectivo” sin que por ello el ente deba de abandonar el trasfondo ontológico en que queda aún atrapado el hombre en su estado de uno de tantos o, lo que es lo mismo, sin haber alcanzado el sentido propio del humanismo positivo a través del estado ontológico del “Nos”. En este sentido, para García Bacca el “grupo” es una coalición de uno de tantos no atrapados en la fijeza de un trabajo tal y como ocurre en el “colectivo”. El “grupo” se *agrupa* por razón común de una empresa o plan –V.g. las huelgas–.

5.3. FASE TERCERA DE ONTOLOGÍA DIALÉCTICA: LA DEL HOMBRE EN CUANTO A CREADOR SOCIAL

Esta tercera fase la concluye García Bacca exponiendo en cuatro puntos, cuál es el plan del comunismo garcibacquiiano en cuanto a empresa ontológica-antropológica. Aquí reproducimos las palabras del filósofo español:

Tal es el plan de comunismo, en cuanto empresa ontológico-antropológica: (1) que tal plan haya de emprenderse ante todo y sobre todo en la esfera de la producción material –la de las perobjetivaciones en firme; (2) Que tal plan evite la desmesura del Colosalismo, peligro intrínseco del plan puramente ontológico de la técnica; (3) Que lo evite por la separación (inventada) entre base tecnificada y dirección, –en cuantos órdenes se vaya implantando la tecnificación; (4) Que el remodelamiento del universo (en estado) natural en universo (en estado) tecnificado, bajo el designio de que sirva de base a una dirección, sólo pueda ser alcanzado por El Trabajador, por El Cuerpo de trabajadores, y no por un individuo solo –natural, persona jurídica, o empresa– son las características de un universo “humanizado” práctica y no especulativamente, a la vez que define al comunismo, no por sus componentes políticos o económicos, sino por su plan ontológico-antropológico, del que se siguen dialécticamente los políticos y económicos⁵⁸.

Antes de comentar de modo breve el siguiente párrafo, se hace necesario explicar qué es eso de “Colosalismo”. Para ello, qué mejor que emplear las propias palabras de García Bacca: “*plan* ontológico de transustanciar, por sus fases, todo lo del estado natural al técnico, que es el plan, –defensivo y regresivo, por tanto, artificial o técnico también–, de mantener el estado natural de todos los entes”⁵⁹.

58 *Ibid.*, 350.

59 *Ibid.*, 348.

Pues bien, de un lado, el “Colosalismo” es el plan a través del cual el ente pretende troca todo lo perteneciente al estado natural y neutro, en un estado de tecnificación. De alguna manera, García Bacca está interpretando que el plan ontológico-antropológico del marxismo –o del humanismo práctico– se asienta, esencialmente, sobre la base del materialismo, es decir, sobre la base ontológica-antropológica de que, de una vez por todas, el hombre tome conciencia de su poder como creador e inventor de novedades sobre la base que proporciona lo natural-material. En este sentido, pensamos que García Bacca está interpretando el “Colosalismo” como un dominio del hombre sobre lo material a través de la técnica.

Hasta este punto, la idea esencial que pretende fijar en este punto García Bacca pasa, prioritariamente, por tratar de asentar el marxismo como un plan o empresa digna y legítima de ser alcanzada. El marxismo como plan o diseño –sustento ontológico del humanismo positivo– se revela como la facticidad del propio proceso dialéctico-ontológico-antropológico a través del cual, el ente va transustanciado su propio estado de hombre natural hasta alcanzar un estado social positivo –o “Nos”–, en el que el hombre se autorreconoce como parte del cuerpo social y en la cual, la conciencia de propiedad o de yoidad ha quedado positivamente superada. Antes de alcanzar tal estado ontológico-antropológico es imperativo hacer de las bases teóricas del marxismo, los pilares de una posterior empresa real y fáctica del marxismo. Empresa que tanto apoya desde su vertiente práctica y teórica el propio García Bacca.

6. ONTOLOGÍA DIALÉCTICA GENERAL. REALIDAD, PROBABILIDAD, NOVEDAD

Sin duda alguna, García Bacca realiza un ejercicio de rehabilitación y vindicación en CSF de algunas ideas ya expuestas en el año 1963 en *Metafísica*. No es que el filósofo español realice un repaso de soslayo sobre todas y cada una de las principales ideas de *Metafísica*. Lo que García Bacca presenta en estas poco más de 15 últimas páginas de CSF es, sin lugar a dudas, una especie de resumen comprimido de lo que, a su parecer, significa e implica la ontología dialéctica general.

Esa ontología dialéctica queda sustentada por un principio ontológico clave, a saber: *la idea extraída y reconocida por el propio filósofo español de que tanto ser, así como no-ser, mantiene una estrecha e íntima relación*. Para empezar, las dos fuentes esenciales de esta idea ontológica –tal y como reconoce el propio García Bacca–, son: “Buen número de ideas del presente capítulo se deben a

Whitehead⁶⁰ –sobre todo a su obra *Process and Reality*, y a Sartre⁶¹, en *L'Être et le Néant*⁶².

Reconocidas las fuentes, es menester reiterar cuál es el fundamento que sustenta el proyecto ontológico-dialéctico que propone García Bacca en estas últimas hojas. Esencialmente se trata de revitalizar la posibilidad ontológica de que tanto ser, así como no-ser coexistan. Dice García Bacca al respecto:

Que la *nada* es algo propio de ser es frase desconcertante, mas equivalente a *el ser puede dejar de ser, porque sí*. Que *ser es algo propio de nada* viene a decir lo mismo que *nada puede dejar de ser nada, porque sí*. Ser es el lugar o terreno propio para esa *novedad* que es dejar de ser; *nada* es el terreno apropiado para esotra *novedad* que es pasar a ser⁶³.

Estas palabras del filósofo español bien pudiera parecer un galimatías enrevésado, pero lo cierto es que, en el fondo de lo hondo, lo que García Bacca está queriendo expresar no va más allá de la siguiente idea, a saber: la existencia del ser no es, tal y como algunos lo han pretendido históricamente, un continuo sin fracturas ni escisiones. En la existencia del ser no todo es un permanente flujo y continuo esencial sin quiebra o fraccionamiento ontológico. No lo es porque, en opinión de García Bacca, los momentos de distracción, sueño, embelesamiento y así, un largo etc., de instantes de disipación existencial constituyen intervalos –porque sí– de “nadidad” o no-ser en medio del ser.

Si esto es así, entonces, el hombre no posee desde el instante uno de su existencia hasta el fin de la misma, una plena, absoluta y continua conciencia de su propio existir como ente. Como existen instantes de dispersión existencia, es comprensible pensar que el no-ser puede hacer acto de presencia en el terreno del ser cohabitando, de ese modo, con la propia conciencia de sí. Dice García Bacca al respecto: “Es un prejuicio –y a esto íbamos–, pensar que la existencia tiene que ser algo continuo, durable, y que no puede surgir porque sí en cuanto a orden, mas sólo puede venir a ser con porque tal o por esto respecto de su valor total”⁶⁴.

En este punto del argumento es donde García Bacca inserta un nuevo ingrediente a la ontología dialéctica. Ese nuevo ingrediente –o ingredientes–, es la idea de “probabilidad”⁶⁵.

60 Cfr. WHITEHEAD, A. N., *Process and Reality*, 1929.

61 Cfr. SARTRE, Jean-Paul, *L'Être et le Néant*, 1943.

62 GARCÍA BACCA, Juan David, *Curso sistemático*, op. cit., 350-351.

63 *Ibid.*, 352.

64 *Ibid.*, 353.

65 Para: mayor información sobre el concepto de probabilidad en García Bacca consultar: GARCÍA BACCA, Juan David, *Parménides-Mallarmé. Necesidad y Azar*, 1985. Adelantamos que

García Bacca afirma que el tránsito de uno al otro estado –del ser al no-ser– es, por natural definición, algo esencialmente probable; o lo que es lo mismo, el tránsito del ser a no-ser, así como del no-ser al ser es, por definición, estadísticamente probable. Esto es, ocurre porque sí, sin más razón de ser que la propia espontaneidad posiblemente probable. Dice García Bacca al respecto: “Ser y nada cual campo de novedades. Probabilidad es el modo de ser reales el ser que es ser de su nosér y el nosér que es nosér de su ser”⁶⁶.

De nuevo aparece el aparente juego de palabras y baile de términos garcibacquianos. Juego que perfectamente pudiera confundir al lector convirtiéndolo, de ese modo, en víctima inocente de un galimatías enrevesado. A pesar de dicha posibilidad, nosotros pensamos que en realidad nada podría estar más alejado de la realidad.

A tenor de las palabras de García Bacca, nosotros creemos que el filósofo español está construyendo, paso a paso, un sustento argumentativo para su ontología dialéctica. Ontología que, sobre la base del reconocimiento dialéctico existente entre el ser y no-ser, García Bacca inserta dentro de dicho esquema filosófico el principio de “Novedad”. Sentenciamos que: *únicamente en una existencia u ontología en la que existan saltos entre ser y no-ser por razón del porque sí, así, sin más razón que la designada por la propia probabilidad, es posible la inventiva o la creatividad; la novedad.*

La novedad hace acto de presencia cada vez que el hombre da el salto del ser al no-ser y viceversa. Hace acto de presencia porque al quebrarse la idea de la continuidad existencial fija y determinada, se hace viable la inclusión de la novedad como elemento “posiblemente probable” dentro del argumento ontológico. La dialéctica propuesta por García Bacca a través de su movimiento de ascenso por salto y transustanciación, habilita la creatividad, es decir, la inventiva y la novedad como ingredientes fundamentales del proyecto garcibacquiano. Dice García Bacca al respecto: “La probabilidad, ontológicamente definida es, pues, la relación original entre porque sí y por esto (por razón, por tal causa), respecto de una realidad”⁶⁷.

Es decir, la probabilidad a la que antes hacíamos mención, ahora se descubre como elemento cohesionador entre el “porque sí” intrínseco en el hombre –cambio de ser a no-ser y de no-ser a ser– y el “por esto”, que es la cara o cuerpo constitutivo ontológico del hombre –V.g. las caras de un dado–.

el tema de la probabilidad y el azar despuntará como un tema capital en el fundamento fáctico de su propio proyecto metafísico.

66 GARCÍA BACCA, Juan David, *Curso sistemático*, op. cit., 353.

67 *Ibid.*, 356.

Dice García Bacca al respecto:

O probabilidad de un ente o de un acontecimiento o suceso es, ontológicamente, el modo fijo cómo un ser es su nosér, y su nosér es su ser. (...) Por esto justamente; por la contextura del cuerpo del hombre, ese porque sí del existir conscientemente admite interrupciones, huecos de conciencia, –de sueño a distracciones; y se reanuda la existencia notándola ser la mima; y se duerme o distrae uno *porque sí*, sin razón o causa necesaria y suficiente, aunque sí pueda habérselas necesarias; y se despierta uno porque sí, (...) Toda espontaneidad entra en esta categoría de probabilidad, entendida cual meda de ser surgiente de su no ser; y de no ser, surgiente de su ser⁶⁸.

Es decir, el existir tiene una contextura del porque sí, esto es, saltando probabilísticamente de ser a no-ser y viceversa. La espontaneidad, así como la novedad y la creación son posibles, precisamente, porque el ser cohabita con el no-ser. Entre ser y no-ser, entre existencia y nada hay espacio para la novedad, es decir, para la transustanciación de estados en otros novedosos posiblemente probables. Ese es, y no otro, el fundamento de la ontología dialéctica de la probabilidad. Dice García Bacca al respecto:

Tal es el punto de partida de la teoría ontológico-dialéctica de ser y nada: nada es algo propísimo de ser, ser algo propísimo de nada. (...) *nada es algo propísimo de ser-y-ser es algo propísimo de nada*, es frase resumible en la palabra *novedad* o *creatividad*.

La probabilidad es ese estado en que *se es ser de nada* y *nada es nada de ser*. Campo de porque sí, de surgencia inicial, –radioactividad ontológico-dialéctica: campo de *novedades* reales: domino peculiar de creatividad⁶⁹.

Existe, en este sentido, una diferencia establecida por el propio García Bacca que incluimos en este punto de la argumentación. A saber: la diferencia existente entre “movilidad” y “movimiento”.

García Bacca entiende que la “movilidad” en un orden de discurso ontológico es la que existe entre el ser y el no-ser pero, también, al contrario. El caso del “movimiento” es, a juicio del filósofo español, atribuible al ente. En el ente existe movimiento en tanto en cuando, el ente conquiste mayor autoconciencia de sí como ente pero, también, como participante activo de la propia ontología dialéctica a través del movimiento transustanciador.

68 *Ibid.*, 357.

69 *Ibid.*, 358.

CONCLUSIÓN

En el presente trabajo hemos tratado de exponer y desarrollar el potencial del MDT garcibacquiiano a través del análisis de una de sus obras más importantes. La principal intención ha sido la de presentar cómo la propuesta filosófica garcibacquiiana da un salto cualitativo en su sistematización a partir de 1969 y la publicación de CSF en el que, de modo claro, concreta muchos de sus principales argumentos metafísicos previos a la publicación de dicha obra.

En otro orden de cosas, hemos tratado de analizar cómo García Bacca trata de asentar las bases de una filosofía práctica y social basada, esencialmente, en un método filosófico que de sustento a la propuesta social del humanismo positivo. Para ello, hemos desarrollado el fundamento ontológico del propio MDT y las viabilidad práctica de su aplicación sobre la facticidad de un humanismo aún por venir y realizar.

En definitiva, el presente trabajo ha tratado de ser tanto repaso teórico y crítico sobre uno de los momentos más decisivos y críticos –desde el punto de vista teórico, práctico y vital– de la obra y propuesta filosófica de García Bacca. Hemos mostrado cómo la propuesta filosófica garcibacquiiana se la juega en su esfuerzo por alcanzar la practicidad a través del desarrollo y exposición del MDT. Es obvio que, sin un desarrollo teórico por parte de García Bacca sobre el MDT, el conjunto de la propuesta filosófica garcibacquiiana para alcanzar el humanismo positivo hubiera resultado prácticamente imposible. También hemos mostrado la relación existente entre el MDT y el humanismo positivo. Dicha relación está basada, esencialmente, en el hecho de que, para que el humanismo positivo se pueda poner en práctica y desarrollo, García Bacca requiere de un sistema teórico, dialéctico y transfinitante que sustente tanto argumentativa, como teóricamente, la facticidad creativa e inventiva del hombre. Un hombre que, como se ha podido comprobar en el presente trabajo, es parte de un “todo” o “Nos” al que se le exige un grado de reconocimiento recíproco.

La puesta en práctica de un nuevo modelo social según propone el propio García Bacca exige, pues, el desarrollo de un nuevo modelo teórico y dialéctico que, desde sus supuestos, sea capaz de proporcionar las herramientas filosóficas necesarias para poder poner en marcha no sólo el humanismo positivo sino, también, el cambio social necesario para que el autorreconocimiento y reconocimiento recíproco como entes creadores e inventores de nuestro mundo y sociedad sean posibles.